

A LA VICTORIA DE SAMOTRACIA

Oh! ¡Victoria, Victoria, mármol divino,
como yo condenada a la inmovilidad;
con toda el alma puesta en las alas abiertas,
mutilada en el ímpetu supremo de volar!...

¡Ansia de movimiento! ¡Anhelo de
elevarse, de correr, de subir en vuelo
magistral!...

Deseo doloroso a fuerza de imposible
de andar... de andar... de andar!..

¡Oh, Victoria, Victoria de Samotracia,
imagen de mi vida, toda inmovilidad;
en el mármol divino, hecho cárcel del
vuelo, ansia desesperada, enorme, de
volar!...